

RECOMENDACIÓN DE MARZO



Hay mucho escrito sobre el amor pero a la vez tan poco. Encontramos libros de amores prohibidos, de amores imposibles, de amores no correspondidos, de amores eternos. Sin embargo, no existen obras suficientes para describir o explicar el amor. Pero sí que hay algo claro, el amor es cosa de dos. Y es lo que trata de explicarnos este autor en su obra. Para ello, divide su libro en diferentes capítulos en los que trata distintos temas presentes en el matrimonio.

Sinopsis

¡Qué fácil, escribir sobre el amor! ¡Qué difícil, vivirlo en plenitud! Y, sin embargo, es nuestra realidad diaria, el camino hacia nuestra felicidad. ¿Cuánto tiempo dedicamos a leer y a estudiar para ser un buen profesional, para entender las nuevas tecnologías o para sacar el carnet de conducir? ¿Y cuánto tiempo dedicamos a prepararnos para ser felices en nuestro matrimonio, en el ámbito próximo y seguro de nuestra felicidad?

«Escribir sobre el amor es lo más normal. No debería extrañar a nadie. Amar es nuestra naturaleza. Nuestra condición es el amor. Y, como estamos hechos para amar, la manera de amarnos a nosotros mismos consiste en amar a los demás. Cuanto más amamos, más nos amamos, porque amando realizamos y colmamos nuestra naturaleza».

Si usted no está de acuerdo con esta tesis, que el autor de este libro lanza desde sus primeras páginas, no hace falta que lo compre. Si le parece asumible, adelante.



Quizás logre encontrar en él algo de sí mismo.

«Sobre el amor y el matrimonio está todo dicho. Solo cabe encontrar diferentes maneras de decir lo mismo. El reto no es decirlo, sino vivirlo. Y, sin embargo, uno, que no tiene remedio, anda siempre a vueltas con el amor».

Todos andamos a vueltas con el amor. En las páginas de este libro hay retazos de vida, golpes de experiencia, propia y ajena, y reflexiones procedentes de muchos años de dedicación a diversas actividades sobre el matrimonio. No se pretende la adhesión acrítica a las ideas en él expuestas, sino despertar, o solo avivar, la inquietud, primero intelectual, después vital, sobre nuestra felicidad matrimonial. Nadie se casa para separarse. Nadie decide amar a otra persona para hacerla infeliz. Pero no basta con querer..., hay que saber.